

BUSQUELE PARA EDUCAR HOY

LA LECTURA EN LA ESCUELA SECUNDARIA: UN DESAFÍO EDUCATIVO DESDE LA PEDAGOGÍA SALESIANA

La falta de hábitos de lectura en los adolescentes es una problemática creciente que afecta el rendimiento académico y el desarrollo integral de estudiantes. Diversos estudios demostrado que aquellos jóvenes que leen con regularidad comprenden mejor los textos, desarrollan pensamiento crítico y mejoran su desempeño en todas las áreas del conocimiento. Sin embargo, la realidad en muchas instituciones educativas es otra: los estudiantes tienen dificultades para comprender consignas, interpretar textos complejos y expresar sus ideas con claridad. ¿Cómo podemos, desde la escuela secundaria y la pedagogía salesiana, revertir esta situación?



EL IMPACTO DE LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

La lectura no solo es una herramienta de aprendizaje, sino también un medio para el desarrollo personal y social de los jóvenes.



Los estudios internacionales, como PISA, han señalado que los estudiantes con mejores hábitos de lectura obtienen mejores resultados en matemáticas y ciencias, además de fortalecer su capacidad de análisis y resolución de problemas. En Argentina, los datos muestran que más del 60% de los adolescentes carecen de hábitos de lectura y que la comprensión lectora se encuentra por debajo de la media de América Latina.

En este contexto, la pedagogía salesiana nos brinda un enfoque esperanzador: formar "buenos cristianos y honrados ciudadanos" implica no solo transmitir conocimientos, sino también desarrollar competencias para la vida.



Y la lectura es una de ellas. Un joven que lee es un joven que reflexiona, que cuestiona y que se apropia de su propio aprendizaje. Por ello, es imprescindible fortalecer la enseñanza de la lectura en el aula y fuera de ella, promoviendo el acompañamiento, el estímulo y la motivación, elementos fundamentales del Sistema Preventivo de Don Bosco.

EL DOCENTE EN LA FORMACIÓN DE LECTORES

La pedagogía salesiana nos invita a ser educadores cercanos, que acompañen a los jóvenes en su proceso de aprendizaje desde la razón, la religión y el amor. En este sentido, el docente tiene un papel clave en la promoción de la lectura, no solo como transmisor de conocimientos, sino como mediador de experiencias lectoras significativas. Algunas estrategias que pueden implementarse en la escuela secundaria incluyen:

- Fomentar la lectura compartida: Proponer momentos en clase donde se lean textos en voz alta, promoviendo el análisis y la reflexión en conjunto.
- Relacionar la lectura con la vida cotidiana: Acercar a los estudiantes textos que se vinculen con sus intereses, preocupaciones y experiencias personales.
- Crear espacios de lectura placentera: Diseñar rincones de lectura en la escuela o realizar actividades al aire libre que permitan un contacto más relajado con los libros.
- Utilizar la literatura para trabajar valores salesianos: Seleccionar textos que inviten a la reflexión sobre la solidaridad, el compromiso y la responsabilidad social.
- Incorporar la lectura digital: Aprovechar herramientas tecnológicas para acercar a los jóvenes a nuevos formatos y géneros literarios.

LECTURA Y EQUIDAD EDUCATIVA

El pedagogo Juan Mata sostiene que "un niño que crece rodeado de libros y con la lectura como parte de su vida cotidiana tiene más confianza en sí mismo. desarrolla mayor capacidad concentración y mejora su expresión oral y escrita". Sin embargo, la realidad socioeconómica de muchos estudiantes dificulta el acceso a libros y a espacios adecuados para la lectura. Desde la educación salesiana, es fundamental que las escuelas generen estrategias para cerrar esta brecha y garantizar que todos jóvenes tengan igualdad de oportunidades desarrollar para sus habilidades lectoras.

Iniciativas como la creación de bibliotecas abiertas a la comunidad, proyectos de lectura solidaria, programas de préstamo de libros y clubes de lectura pueden marcar la diferencia en la vida de muchos estudiantes. Asimismo, es necesario el trabajo articulado con las familias, incentivando la lectura en el hogar y promoviendo su valor como una práctica que trasciende la escuela.

LEER PARA TRANSFORMAR VIDAS

Don Bosco nos enseñó que la educación es una herramienta poderosa para la transformación social. Si queremos que nuestros jóvenes sean protagonistas de su futuro, debemos acompañarlos en la construcción de un hábito lector sólido, crítico y significativo.